



OPINIÓN DE NEGOCIOS



Llegan carretadas de dólares a México

Los flujos de portafolios globales hacia México para comprar activos financieros locales están tomando una fuerza cada vez mayor y todo amenaza con que esta tendencia continuará.

Este *boom* se da aún con todo y el auge de una nueva visión catastrofista sobre México, ahora con el argumento de una posible contaminación por el colapso de la deuda de Pemex.

De acuerdo con datos del banco central, de mediados de noviembre de 2018 al último dato disponible del 11 de febrero de este año, los extranjeros han comprado el equivalente a casi 7 mil millones de dólares de bonos del Gobierno mexicano con tasas en pesos (los llamados M y los Udibonos).

Esto a pesar de la crisis de los bonos del aeropuerto, las dudas sobre la política fiscal para 2019 y la baja de calificación a Pemex por parte de Fitch.

De hecho, esta es la ola más grande de entrada de flujos financieros desde principios de 2017.

De noviembre de 2016 a febrero de 2017, cuando Trump asumió la presidencia, entraron a México poco más de 11 mil millones de dólares para comprar bonos del Gobierno con tasas en pesos.

En aquel entonces el precio del dólar repuntó de 18.30 pesos el 8 de noviembre a 21.95 el 19 de enero de 2017.

En estos ciclos de repunte del tipo de cambio, los ganones siempre han sido los extranjeros.

Desde noviembre de 2018 a lo que va de febrero, mes a mes, los montos com-

prados por los extranjeros van en ascenso.

Para muchos analistas, el fenómeno se debe exclusivamente a que en México las tasas son muy altas, quizá la mayor después de Turquía, y en Estados Unidos muy bajas, es decir, tiene lo que los corrillos financieros llaman un *carry trade* alto.

Pero esto es una verdad a medias, ya que casi en todo 2018 y 2017, las entradas de portafolios globales a México fueron muy pobres y había igual un diferencial muy grande de tasas entre Estados Unidos y México.

Ya sé que les cuesta trabajo, pero debemos reconocer que hay una mejora local notable y obviamente una tendencia mundial de los bancos centrales de los países desarrollados hacia políticas monetarias más laxas.

En este contexto, desde principios de enero, la Fed ha perfilado que puede no subir sus tasas en todo 2019 y es posible que para su reunión del 20 de marzo oficialice esta postura.

El 20 de marzo habrá Comité de Tasas, en dónde sí se dará a conocer el diagrama de puntos, que son los pronósticos de cada miembro acerca de donde estará la tasa, hasta ahora esta herramienta señala dos alzas para 2019, pero las declaraciones recientes hacen prever que recularán.

Además, Lael Brainard, gobernadora de la Fed, anunció en estos días que terminarán con la reducción de la hoja de balance.

Hay que recordar que el banco central estadounidense instrumentó tres *Quantitative Easing* (QE) en diferentes momentos entre diciembre

de 2008 y noviembre de 2015.

Los QEs son compras de valores financieros mediante la inyección de liquidez o dinero primario.

El saldo de bonos que se llegó a tener fue de 4.1 billones de dólares; lo empezaron a reducir en octubre de 2017 y hasta ahora han llegado a un 10 por ciento menos, lo que quiere decir es que han retirado liquidez de manera paralela al subir la tasa.

Además en las últimas dos semanas varios miembros del Banco Central Europeo (BCE) han señalado que reabrirán su QE, el cual cerraron apenas en diciembre pasado.

Así mismo, el Banco Central de Japón acaba de señalar que profundizará su QE.

También, en el mismo tono monetario laxo se ha declarado el Banco Central de Inglaterra (BOE).

Las próximas reuniones del BCE son el 7 de marzo, el 10 de abril y el 6 de junio.

El BOE las tendrá el 21 de marzo, 2 de mayo y 20 de junio.

En unas semanas se puede amarrar un cuadro de mucha liquidez a tasas bajas y seguras que llevarían muchos más flujos a países emergentes, entre los cuales está México, que es uno de los preferidos.

Nuestro País tiene una economía con los equilibrios macro que gustan a los portafolios globales, es la cuarta o quinta moneda más líquida a nivel mundial y no sostiene barreras de entrada a sus mercados.

Esto en la parte externa, en la interna aún no pueden “quemar en leña verde” a Pemex, pues les recuerdo que puede haber acuerdos con empresas petroleras que sustituyan a los famosos *farmouts*.

Y como los financieros locales no tienen memoria, cuando vean arreglado el problema correrán a realizar compras de última hora de bonos mexicanos, que por supuesto ya estarán en manos de los extranjeros, como casi siempre pasa.

Los tenedores de activos en dólares seguirán durmiendo el sueño de los justos y teniendo menos pesos.

joelmartinez132@gmail.com